

La Hermandad del Libro de Urantiaⁱ: Breve historia

En 1924, cada domingo a las 3 de la tarde, un grupo de amigos con un interés común se reunía en la casa de Chicago del Dr. William y Lena Sadler para leer y repasar la inusual información que venía del “sujeto dormido”. El voluminoso material —los escritos de Urantia— les revelaba nuevas ideas del universo de los universos, de la vida tras la muerte, del origen del hombre, del destino y la vida en la tierra y de la vida y enseñanzas de Jesús.

Este grupo inicial de lectores, que se vino a llamar el Foro y que firmó un juramento de confidencialidad, comenzó a crecer hasta incluir personas de todos los estratos de la vida. Muchos contenidos de los escritos eran respuestas a las cuestiones a las que se había invitado a formular al foro. Había una rotación constante de miembros. Entre 1924 y el 7 de junio de 1942, momento en el que Sadler disolvió el foro al anunciar que su labor había acabado, casi quinientas personas habían formado parte de él. Entre esta fecha y la publicación del libro, el grupo continuó reuniéndose semanalmente para leer y estudiar los escritos.

En 1950, la comisión de contacto que había estado involucrada directamente con estos fenómenos sobrehumanos, y que se componía del Dr. Sadler (su esposa, la Dra Lena Kellogg falleció en 1939), su hijo Bill Sadler, su secretaria Emma Christensen (que había pasado a máquina el manuscrito original), Anna Kellogg, hermana de Lena, y el marido de Anna, Wilfred Kellogg, junto con algunos buenos amigos del foro, constituyeron la Fundación Urantia que se encargaría de preparar el libro para su publicación. En enero de 1955, antes de la publicación de este, que tendría lugar el siguiente octubre, el foro se reorganizó y formó la Fraternidad Urantia (*Urantia Brotherhood*), cuyo objetivo era ser vehículo de la organización social y de la difusión del libro.

Durante 34 años, la Fraternidad Urantia y la Fundación Urantia trabajaron estrechamente en la publicación y la diseminación del libro; la fundación había autorizado a la fraternidad el uso de los términos Urantia y urantiano y el símbolo de los tres círculos concéntricos. En 1989, debido a diferencias ideológicas relatadas en otros documentos, la fundación desposeyó de estos derechos a la hermandad.

La fraternidad, en solitario en ese momento, trató de encontrar otros cursos de acción. Pero, además, durante varios años, se le impidió el acceso a los escritos ya que la fundación, que poseía los derechos de autor, estaba en control de dicha distribución. Los treinta años en los que la fraternidad había servido de canal de distribución se interrumpieron. Sin acceso a los libros ni a los nombres de los nuevos lectores, el futuro de esta organización era desalentador

Pero la fraternidad solo se dejó intimidar temporalmente. Cambió su nombre a la Hermandad de la Quinta Época y, posteriormente, a la Hermandad del Libro de Urantia (*The Urantia Book Fellowship*), adquirió un nuevo edificio sede en Chicago y continuó

con su misión de diseminar las enseñanzas mediante la creación de grupos de estudios y la organización de conferencias nacionales e internacionales.

En 1996, cuando la fundación perdió los derechos de autor del libro de Urantia, la hermandad imprimió su propia edición del libro con su filial Uversa Press. Una vez más la organización tuvo un amplio suministro de libros y se aseguró de que nunca más se cortara dicho suministro. Los derechos de autor se restituyeron de nuevo a favor de la fundación, pero en 2002, el texto original inglés se declaró legalmente en dominio público. Desde ese momento, la hermandad del libro de Urantia continuó con la impresión, distribución y mejora de su edición del libro. En 2005, la hermandad vendió su edificio de Chicago y se convirtió en una organización virtual con capacidad de registrarse a través de lectores de todo el mundo mediante internet.

La Fraternidad Urantia continúa creciendo hoy en día como la Hermandad del Libro de Urantia (*Urantia Book Fellowship*). Mantiene un amplio rango de actividades con los lectores y de servicio de diseminación del libro, desde recursos de internet hasta conferencias internacionales, programas interconfesionales, exposiciones para dar a conocer al libro, presentaciones públicas, becas, traducciones, grabaciones de audio, ferias internacionales del libro y grupos de estudio. La meta ha sido siempre hacer que el libro de Urantia esté disponible a todos los seres que anhelan conocer la verdad y la sabiduría sublima que les ofrece el libro.

Más allá de toda lucha humana y de organizaciones, la hermandad del Libro de Urantia continúa su esfuerzo de fomentar las buenas relaciones entre todos los lectores de los escritos y entre todos los creyentes y grupos, a los que percibe como hermanos y hermanas y compañeros en la labor de su diseminación por todo el mundo. Tiene como meta el amor fraternal, la no exclusión de nadie, reconociendo que hay una afinidad espiritual que subyace a todos los creyentes de los escritos de Urantia que persisten y se esfuerzan para servir a Dios y a la humanidad

Nosotros, la Hermandad del Libro de Urantia, honramos y servimos a esta familia de creyentes.

ⁱ The Urantia Book Fellowship.